

El turismo del vino, una actividad en constante crecimiento

La actividad turística ha llegado a convertirse en uno de los sectores económicos que crecen con mayor rapidez en el mundo, experimentando un crecimiento medio anual mayor al 6% durante los últimos sesenta años.

Actualmente el volumen de negocios del turismo iguala o supera al de las exportaciones de petróleo, productos alimentarios o automóviles, posicionándose de esta manera como una de las principales fuentes de ingreso de varios países en desarrollo. Es por esta razón que en nuestro país, tanto el sector público como el sector privado, apoyamos al fortalecimiento del turismo como una herramienta de crecimiento económico y generación de recursos locales.

La contribución del turismo a la actividad económica mundial se estima en cerca del 5%. Su contribución al empleo tiende a ser ligeramente superior en términos relativos y se estima entre el 6% y el 7% del número total de empleos en todo el mundo (directos e indirectos).

El turismo del vino es una realidad consolidada en varios países, en general, en aquellos que ocupan los primeros puestos en los sectores del turismo y de la producción de vinos. Se configura en los últimos años como una vía complementaria de creación de empleo y de generación de riqueza en destinos emergentes. La creación de nuevos destinos competitivos de los tradicionales de sol y playa permite un incremento de rentas en las zonas de interior y evita la migración de la población de la población de las zonas rurales

Desde la Provincia de Mendoza, que representa el 70 % de la producción nacional y alrededor del 85% de la comercialización de vinos embotellados, hemos liderado en los últimos años proyectos de desarrollo del turismo del vino que unen al sector público y privado tanto del turismo como del vino. En Mendoza se produce más del setenta por ciento del vino del país y hay una fuerte identidad con el vino. El vino es marca y origen. Esto significa que en cada botella de

vino mendocino que vendemos al mundo, hay un origen en la etiqueta que invita a conocer nuestra región.

Creemos desde Mendoza que es importante fomentar la colaboración intersectorial bodegas-prestadores turísticos-gobiernos, desde una perspectiva sistémica, promoviendo el encadenamiento de los diferentes actores del proceso enoturístico. Para nosotros es fundamental impulsar la actitud emprendedora de micros y pequeños empresarios no solo de la vitivinicultura sino también del turismo, la gastronomía y todos aquellos que se involucren en esta actividad, y que sean capaces de llevar adelante proyectos propios y ofrecer experiencias que reflejen la identidad de nuestras regiones de vino.

El objetivo de las provincias vitivinícolas, lideradas por Mendoza, es posicionar el turismo del vino de manera de poder contribuir al crecimiento del turismo y la comercialización del vino, porque detrás de cada botella de vino, hay un productor, una familia. El turismo del vino ha permitido a las provincias productoras conseguir un espacio en el turismo argentino con el que antes no contaban. Esto permitió generar riqueza y empleo genuino, desarrollando una política en el que el Estado y el sector privado están juntos. Trabajamos día a día para que la Argentina sea identificada turísticamente por el vino. El turismo del vino se basa en la extraordinaria presencia del viñedo y la bodega y toda la magia y la historia alrededor del vino.

Hace casi 20 años comenzamos en Mendoza a desarrollar Los Caminos del Vino cuando las bodegas mendocinas comenzaron a abrir al turismo. A partir de principios de la década pasada, pudimos unir en una sola estrategia al sector público y al privado. Entendíamos que el viejo concepto de visitar una bodega estaba perimido. Establecer una estrategia de desarrollo de las rutas del vino debía no solo contemplar la visita a la bodega o establecimiento vitivinícola, sino construir un producto integral a partir de su propia identidad, con elementos tales como la cultura, el patrimonio, la historia, el paisaje y las costumbres del lugar.

Hoy la Argentina tiene muchos empresarios y destinos que ofrecen atractivos vinculados al turismo del vino. También vemos que para el Ministerio de Turismo de la Nación es un producto prioritario tanto para el turista nacional como para el extranjero. El alto potencial de Argentina y Mendoza como destino para el desarrollo del turismo del vino hizo que fuera definido por el Presidente Macri y por mi Gobierno, Mendoza, como prioritario en conjunción con el sector privado.

De la mano del crecimiento de los vinos de nuestro país, se han ganado mercados posicionándose a través de la calidad, la diversidad de sus productos y el trabajo mancomunado del sector público y privado.

Hoy vemos con alegría que más de 200 bodegas abren al turismo y más de 50 bodegas tienen restaurantes y algunas de ellas alojamientos. Tenemos bodegas con hoteles, hospedajes y posadas de primer nivel.

En la Provincia de Mendoza hemos colocado al turismo del vino como principal eje temático de la oferta turística de Mendoza. El vino ayudó a nuestra Provincia a posicionarse entre los principales destinos de la Argentina. Mendoza no era uno de los destinos más elegidos por los argentinos, y menos aun por los extranjeros. Si bien la Provincia promocionaba el destino, los productos que se ofrecían no tenían liderazgo frente a otros destinos competidores. Con el liderazgo del turismo del vino, Mendoza tenía logrado un liderazgo para generar un atractivo de gran jerarquía.

Recorriendo estos caminos, el turista se deleita con el paisaje de cuidados viñedos al pie de la Cordillera y se sorprende por los contrastes entre la industria vitivinícola que cuenta con bodegas con tecnología del máximo nivel mundial, y productores artesanales (pequeñas cavas atendidas por los propios productores), lo que constituye una experiencia única para el turista.

La oferta de productos enoturísticos permite acercarse al conocimiento de los procesos de plantación, cosecha, elaboración y degustación de uvas frescas y vinos. Este producto turístico incluye la incorporación de infraestructura de alojamiento y oferta gastronómica cerca de los viñedos.

Mendoza fue creciendo y continúa creciendo sin pausa desde principios de la década pasada, duplicando al menos todos los indicadores relacionados con el turismo y mostrando un posicionamiento muy importante en la Argentina. Se ha crecido en la oferta, con productos de calidad y un creciente interés de los visitantes extranjeros. El éxito de Mendoza se trasladó a las otras provincias productoras y hoy tenemos un país capaz de mostrar diversidad y gran riqueza en su oferta enoturística.

Los resultados fueron muy positivos. Hoy recorren nuestros Caminos del Vino de Argentina alrededor de un millón y medio de turistas, de los cuales las dos terceras partes llegan a Mendoza y uno de cada cuatro son extranjeros, principalmente de los Estados Unidos, Brasil y Sud América y Europa.

El crecimiento entre el 2004 y el 2015 fue de más del 200%. En el año 2004 abrían 62 bodegas en la Argentina, actualmente son más de 200.

En cuanto a la llegada de argentinos y extranjeros, podemos decir que el 73,5% son nacionales y el 26,5 extranjeros, principales de Brasil y USA.

El éxito del turismo del vino en la Argentina, es fruto del compromiso y el trabajo conjunto de todas las instituciones públicas y privadas, de los sectores turísticos y vitivinícolas, que prestan su apoyo tanto técnico como económico, lo cual sienta un precedente a nivel nacional, y por sobre todas las cosas, por la belleza y calidad de nuestra vitivinicultura.

Luego de haber compartido con todos los asistentes estos días en la 1ra Conferencia mundial de Enoturismo, debo reconocer que ha sido un gran acierto de la OMT y de todos los responsables de la decisión de celebrar en Georgia la 1º Conferencia sobre esta tipología de turismo. Indudablemente, 8000 años de historia vitivinícola, hacen de Georgia la "cuna del vino", como bien han proclamado los arqueólogos, después de haber estudiado en profundidad este maravilloso lugar y sus antiquísimos cultivos de vid. Georgia forma parte del patrimonio inmaterial de la UNESCO, es sinónimo de génesis del vino, por lo que es un punto de partida ideal para este encuentro de Enoturismo.

La primera conferencia en este país con tanta historia vitivinícola y tanta riqueza cultural y patrimonial, con sus antiguos castillos e iglesias, con estos anfitriones tan hospitalarios... nos da pie para invitarlos ahora a que la segunda conferencia se realice en una región donde se produzca el "vino del nuevo mundo", y por ser Mendoza una de las selectas 9 grandes capitales del vino del mundo, y naturalmente, la principal provincia vitivinícola de la Argentina, es que sería un honor ser la sede del segundo encuentro de Enoturismo, en 2017.

Que la conferencia de enoturismo se celebre en el Nuevo Mundo el año que viene, hará que nuevamente podamos compartir conocimientos, experiencias y buenas prácticas relacionadas con el turismo del vino, que moviliza a tantos turistas al año que van en busca, precisamente de esas experiencias y esos productos que les proporcionarán sensaciones inolvidables, como son el vino y la gastronomía. Turistas cada vez más interesados en el Enoturismo, que visitan tanto las clásicas regiones vitivinícolas del Viejo Mundo, como las del Nuevo Mundo, y también aquellos rincones recónditos del mundo donde se innova y se produce vino.